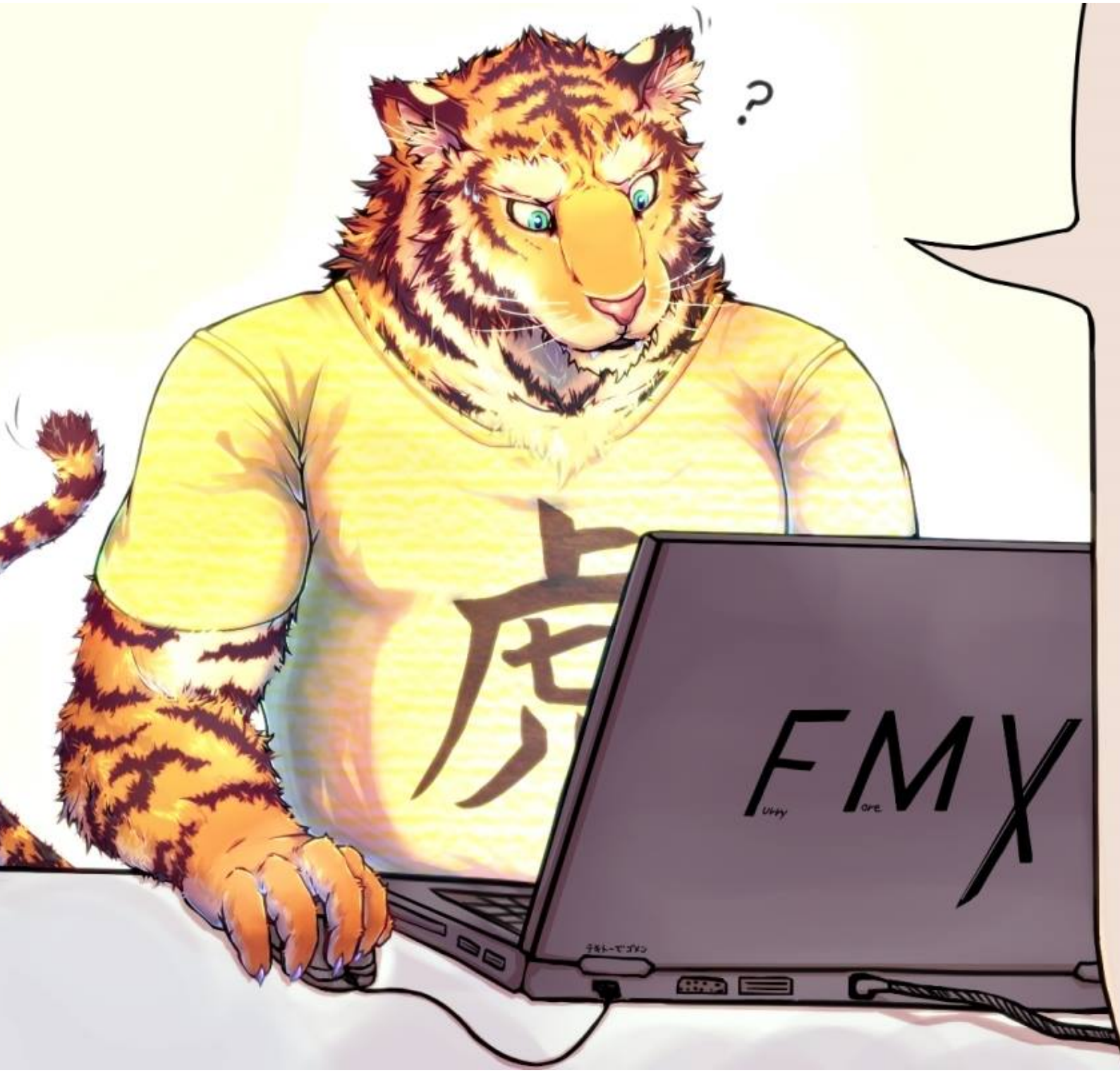
Poemas de una mente perturbada

Juan Sebastian Gosso Bonetto



Capítulo 1

Cuarenta Minutos

Prologo

Me presento, por si no sos mi persona especial, yo soy Kan, un adulto muy yiffoso. Soy un tigre quimera, mescla de varios animales, pero mi aspecto es el de un furry tigre sin rayas en el rostro, con patas grandes con espolón y una X sobre el lugar donde estaría el corazón, con esta breve presentación sobre mi, estarás preparado para saber mi historia.

Capitulo 1 Tiempo previo

El tiempo previo es indeterminado de tiempo 1

Yo no sabia de el

El no sabia de mi

Una pagina

Una red social

Lugar privado, mi coto de caza, ese día me mostro algo mas

¿Presa, vives cerca de mí? Lo sabias

Y el pensamiento que afloro fue “este yacerá conmigo”

¿Apresurado no?

Pero es la realidad

Eso pensé

El tiempo previo es indeterminado 2

Zorros, águilas, lobos y leones

Todos son en un tiempo previo

Todos ellos tuvieron su oportunidad

Todos ellos la desperdiciaron

Todos ellos me condicionaron a ser como soy

A ser lo que soy, a reaccionar como reacciono

Pero sobretodo, el mortal humano, el primero, fue el que me marco a fuego

Con una marca que todavía no me puedo deshacer

El tiempo previo es indeterminado 3

Costumbres, costumbres argentinas

Violencia, tal vez, este en mi historial

Muerte, hay algunas

Lujuria, si, algunas páginas he escrito con ella

Yo creí siempre en dos sinónimos

Sexo es igual a cariño

Sexo es decir me importas

Sexo es….sexo y nada más,

Algo fundamental y no muy importante

Es algo no que hago, es algo por lo que vivo

El tiempo previo es indeterminado 4

Un tigre, con muchas rayas en el cuerpo

Menos en la cabeza

Un tigre incompleto

Un tigre con algo de águila

Un espolón en su gran pata

¿Por qué esto?

Porque ve una presa y se arroja encima de esta

Un tigre con escorpión

Con aguijones que saca de la palma de la pata

¿Y por qué esto?

Porque a veces es venenoso, y porque, reacción a veces sin querer, a veces no

Una X en el pecho

¿Y esto porque?

Porque alguien, en el pasado, el primer no le robo el corazón

El primero se lo dejo roto

Y allí esta, latiendo y haciéndolo sufrir por tres largos meses

Luego, se lo robo, y nunca más se lo devolvió

El tiempo previo es indeterminado 5

Karate y Kung Fu

Tae Kwon Do y Capoeira

Pelea Callejera

Todo y nada

Una cadena y una mancuerna

Sus garras….

Todas las armas

Para un punk, uno de alma de arcoíris

Para un punk, uno con alma de acero

Para un punk, uno con alma de miel

El tiempo previo es indeterminado 6

Y así comienza la historia

Con un hermano lobo

Con un asado a por comenzar

Con una llamada y un no

Con una llamada y un talvez

Con una llamada y un si

Con un viaje, pero no con que viajar

Con un viajar y no saber cómo volver

¿Dónde? En un lugar para comprar,

Y final mente arribo al Mall

Capitulo 2 El Mall

Minuto -20

Arriba al Mall el sujeto A (Kan) esperaba al sujeto B (Quatre) y estaba acompañado por el sujeto C (Zeth)

Minuto -18

La primera llamada se hace del sujeto A al sujeto B acordando el lugar de la cita, el primer lugar era inviable, se procede al segundo lugar razonado.

Minuto -10

El sujeto A llama al sujeto B nuevamente, el sujeto B por desconocer aquellos territorios se había perdido, nuevo lugar de encuentro es acordado

Minuto -5

El sujeto B llama diciendo que ya llegaba

Minuto 0 Contacto Visual

En aquellas escaleras lo vi, subiendo con una tímida sonrisa, yo, según mi hermano, tenía una cara de bobo que tendría que haber sacado foto. No lo podía creer, estaba allí. Había pensado muchas cosas, que era afeminado, pero no lo era. Había pensado que era más pequeño, pero no lo era. Pensaba en que era más zorruno, pero no lo era, fuera lo que fuera, era mejor de lo que cualquier elucubración podía dar.

Minuto 1Contacto Auditivo

Escuche su voz, esta vez no atreves de ningún aparato, una frase que por su elocuencia se podría llenar libros y enciclopedias, que se podría hacer películas y series de televisión, obras de teatro y monumentos, lo vi y en un arrojo de valor le dije hola.

Minuto 1 Contacto físico

En este momento, en el del abrazo, paso algo raro, algo muy raro, todo desapareció, solo era el sentir ese abrazo sobre esa ropa gris. Era la primera vez que lo tocaba, en ese abrazo, era, bueno no hay palabras que lo describa, pero era.

Mi mente disfrutaba pero también calculaba los riesgos y nuestra seguridad, fui sacado del paraíso, me separe algo brusco, no antes de decirle al oído, te amo y de obtener la respuesta, yo también, respuesta que me turbo porque alguien me decía eso, yo también, pero no, te amo.

Minuto 5 La discusión

Se libró la discusión de cómo salir de allí, del tercer piso, yo realmente no sabía cómo bajar ni salir, pero mi hermano si, y nos dirigimos a la puerta, yo quería tomarle de la mano, pero no era lo que se debía hacer, tenía miedo, por mí, por él.

Minuto 7 Las escaleras

Bajamos las escaleras, yo al su lado, y gravitábamos uno sobre el otro, queriendo acercarnos, pero sin desviarnos un paso de caminos paralelos. Quería besarlo, quería besarlo, pero, no era lo que se debía hacer, tenía miedo, por mí, por él.

Minuto 9 La charla

Charlamos sobre qué comer, y que sobre el pagaría, según supe después, el tenía dinero y me debía según pacto previamente acordado una comida en un restaurant, y finalmente pague yo con la frase de “esta vez pago yo, la próxima vos”

Minuto 14 La cola

Estábamos en la cola y le susurro "como me gustaría besarte", pícaro. Sonreía porque sabía lo que casaría sus palabras, pero había que formar y me forme frente de él. Estaba algo tímido, aunque no se crea y el me toco, con su mano mi espalda. En ese acto, con ese acto hicimos el amor y sentí un intensísimo orgasmo, quería besarlo, pero no era lo que se debía hacer, tenía miedo, por mí, por él.

Minuto 20 El pedido

Estaba en frente de quien nos iría a atender, pedí dos jugos de naranja (declarado jugo del amor) y un pequeño sándwich de queso y jamón. El tenía un nudo en el estómago y no quería comer, pero si beber y yo pedí la comida a pesar de su indisposición sin saber por qué, se supone que era lo que debía hacer, pedir comida. Hacer. Se supone que era lo que debía hacer.

Minuto 23 La búsqueda

Buscamos un lugar donde sentarnos, busque con mi hermano como guía y encontramos aquel lugar que en otrora fuera mesa de la manada, que cosas del destino, lugar donde antes me sentara con quienes amara (recalco el tiempo pasado) y que ahora están en el estante de los que en algún momento me traicionaron. Me senté, esta vez, no con un amigo, no con un compadre, sino con el que amaba.

Minuto 27 El sentarnos

Se sentó mi hermano en frente mío pero él se había quedado parado y se iba a sentar a su lado, pero no lo permití, le dije en un tajante "vos te sientas a mi lado no te quiero lejos" y él se sentó allí, sumiso, complaciente, en ese lugar, hicimos el amor por segunda vez.

Minuto 28 El segundo contacto

Al sentarse busque su mano, el la recibió.

Minuto 28 -32 El silencio

Hablar, pues no hablamos mucho, solo palabras que apenas pasaban los monosílabos, solo respondíamos a lo que mi hermano decía para tratar de animarnos, no decíamos nada, solo, respondíamos, finalmente la benevolente astucia de mi hermano hizo que habláramos, y hablamos y hablamos.

Minuto 32 El tercer contacto físico

Puse la manos sobre su pierna y subí, lo intente una vez, él se cerró no dejando llegar a mi destino, lo intente por segunda vez, e hizo lo mismo, lo mire y pensé algo que era una realidad; tome su mano y seguimos hablando. ¿Por que hice eso? No se porque, se supone que era lo que debía hacer, el tocarlo así. Hacer. Se supone que era lo que debía hacer.

Minuto 40 La despedida

Se levantó diciendo "es momento de que me vaya" me abrazo, me dijo que me amaba y se fue. Yo me senté y no me di vueltas atrás a verlo ir ni lo busque con la mirada. Me quede helado con mi hermano allí, con Zeth, pero solo.

El resto, pues el resto es historia, pasaron tantísimas cosas, pero eso es lo que paso, en solo 40 minutos.

AMOTE AMOTE MUCHO MUCHO

Capítulo 2

Niño sin palabras

Niño sin palabras

Yo que soy hombre

Tengo y te ofrezco algunas

Que tu almohada sea una zarza

Tu cama un lecho de piedras

Tu bebida, inmundicias

Tu comida, basura

Tus días, calamidades

Y tu existencia en una tortura sin fin

Tu, niño que no tienes palabra

Yo soy hombre y te las ofrezco

Tu niño, que no tienes palabra

Te otorgo la llave para acallarme

Solo tu tienes el medio

Solo tu tienes aquella formula

Solo tu sabes que no te resultara agradable

Niño que no tienes palabra

Si quieres que tu vida no sea un valle de sufrimiento

Si quieres tu vida de vuelta

Y Que las sombras vuelvan a ser sombras

Y Que los sonidos vuelvan a ser sonidos

Y Que aquello siga siendo aquello y nada mas

Has lo que debes

Y recuerda, niño que no tienes palabra

Yo soy un hombre que utiliza palabras

Y mis palabras son mis brazos

El aire, mi cuerpo

Y aquello que tiene la sutileza de un recuerdo me obedece

Tu, niño

Yo, hombre

Has lo que ya sabes

Y recogeré mis palabras

Tu niño,

Yo, hombre

Ya dejare de escribir, pero te dejo estas ultimas palabras.

¿Te gusta como esta tu vida?

Capítulo 3

Clavos Candentes

Es difícil soportar ni un latido de un corazón echo polvo, tú, lucero de mi alba, ilumina mi cuerpo, aunque sea una vez.

Mi alma se posa absolutamente sobre tu látigo pero, ¿Aun cabe en la bomba de tus venas mi nombre? ¿Alguna vez estuvo allí?

Te amo como no te imaginas.

¿Acaso no valgo algunos momentos de tu viuda para saber que te importo?

¿Te importe siquiera? Por que decidimos unir nuestras almas si ni siquiera pudimos crear una amistad. Acaso un polvo blanco y unas pastillas de color azul eran mas importantes que yo. Soy tan fútil que nada de lo que se dije tuviera siquiera el peso de una pluma.

Cero sobre cero es lo que siento, nada sobre nada es lo que tengo.

Vacío total, es mi suelo, la consistencia del aire que respiro, es la textura del agua que bebo, es el sabor mi comida, es la temperatura de la carne de mi cuerpo. Mi polvoriento corazón ya no resiste ni el peso de la vibración del aire que refleja tu nombre y mi alma, que esta tan destrozada no tienen la consistencia de la limaduras de la sal.

Vacío, nada, cero, es algo que forma la contundencia de un hierro candente lleno de brazas que atraviesan mi cabeza, mis brazos, mis huesos, mi cadera, mis pies, mi espíritu. Calor calienta mi fría carne y crea un dulce aroma.

Aroma primigenio de amistad y reunión hace instintivamente rugir mi estomago.

Mis dedos hurgan mi vientre en busca de la delicia; siento dolor, pero, el hambre es mas fuerte. Mis uñas, ya largas y duras de tanto rascar la madera se abren perforando todo obstáculo hasta el objeto de mi deseo.

Ya no ruge mi estomago, ya no rugirá mas, me lo estoy devorando.

Frías son mis uñas, frías y duras, el acido que este contiene no es mas que ambrosia y es relamido desesperadamente. Tira a tira, arranco,

mastico y hago crujir la piel que aquellas brazas doro.

Mis dedos quedan sabrosos de jugos cocidos, me los relamo una y otra vez, los mordisqueo hasta solo dejar los huesos.

Bajo la mirada y veo un gran vacío, arranco mis costillas, las cuezo, y luego las como con la salsa de un amor macerado con hiel. Pulmones, el corazón, no el ya no esta, todas aquellas delicias que si están, mis dientes tardan en masticar para prolongar el placer. Luego quedan los músculos de mis brazos y mis piernas, Los arranco con mi propia boca, ya algo desdentada, pero aún disfrutando de cada pedazo de carne asada

Delicias que ni el mejor parrillero podría duplicar. Cocida en su punto justo, cada parte, cada pequeño trozo cocinado con una maestría que lo hace mas delicioso que la ambrosia y que cada vez me haces desear mas.

Ya no veía mas que comer, fue momento de arrancarme los ojos y masticarlos como si fueran huevos cocidos. Delicia de los dioses, comida excelsa de la mas elevada, es el sabor de mi propia carne.

Aún sentía hambre, la lengua es una delicia que bien preparada puede ser una delicadeza, pero comiendo la propia es la delicia mas grande que puedas imaginar.

Ya no había que comer, pero aún sentía hambre.

El órgano que hace sentir es el cerebro, frito en brazas fue devorado poco a poco mientras es arrancado en pequeños trozos, así se cuecen mejor, o caso no sabias que el cerebro es la más deliciosa de todas las grasas.

Pero todo llega a su fin y solo quedaron los huesos, uno a uno, poco a poco fueron devorados, solo quedo mi alma, con brazas hirvientes, con brazas quemantes que solo se volvió a calmar con tu cuerpo oyente o lector Te preguntaras ¿Cuando comencé a alimentarme de tus delicias? Fácil, fue en el mismo tiempo que tú comenzaste a escucharlo o leer la primera letra. Aquel oído es delicioso, aquel ojo es soberbio, pero no caigas en la desesperación, la maldición la cual tienes, victima de tu propia ignorancia tiene una solución.

Haz que dos personas más lean o dos personas más escuchen el relato de mi corazón roto, de un fugaz un amor marchito y ya no estaré en ti devorando tu cuerpo, sino en el de ellos. Si descrees mis palabras, no le prestes atención, pero que ni una lagrima caiga de tu rostro cunado comiences a sentir los hierros candentes.

Capítulo 4

Dios

Bendito seas en las alturas

Gran dios de amor

Bendito seas en la tierra

Padre amoroso de toda la humanidad

Sagrados son tus designios

Que fortalecen nuestras almas

Benditos sean tus castigos

Que marcan nuestra piel con hierro caliente

Benditas sean tus enfermedades

Ya que ellas no nos dejan ser ociosos.

Bendito seas por la muerte

Que con ella nos haces sentir la levedad de nuestro ser.

Bendito seas por las perdidas

Ya que nos obligas a no apegarnos a nada

Bendito seas por la mentira

Ya que con ella destrozas nuestro corazón

Bendito seas por las drogas

Ya que por ellas mi alma gemela tuvo convulsiones y paso día y medio en coma, luchando por su vida

Bendito seas por los quiste

Ya que por ellos una amiga muy querida quedo estéril

Bendito seas por la artrosis

Ya que con ella quieres lisiar a mi madre, muy inteligentemente ya que su vida es la pintura

Bendito seas por mi vida

Ya que si no hubiera vivido lo que viví aun podría reír, llorar de alegría o disfrutar del sol.

Maldito sádico repugnante

Dios de odio y dolor

Maldito desgraciado y tirano

Que te gusta hacer sufrir a tus hijos

Maldito bastardo

Que te gusta quitarnos el agua cuando tenesmo sed

Creo en ti

Se que existes

Te e visto

¿Pero sabes que?

Te odio.

Belcebú, Lucifer

Belial, Astarot

Agasa´thot, Astarte

El, Alastor,

Lilth, Loki

Recíbanme Demonios y Shuras

Tengus y Furias, almas condenadas

Necromantes y brujas

Sucubos e Incubos

Malditos, violadores, asesinos, pedastras

Aquí tienen a su sacerdote

Soy un sacerdote forjado en el fuego de excelentísimo

Vi la tiranía de Dios

Vi la crueldad de la expulsión de Luzbel

Vi el castigo a Adán y Eva

Vi el castigo a los egipcios

Vi el castigo a Sodoma y Domorra

Vi los cuarenta años de castigo al pueblo elegido

Vi la destrucción de Alejandría

Vi la destrucción de la cultura vikinga

Vi la destrucción de Grecia

Vi la primera guerra mundial, también la segunda

Vi a niños muertos de hambre

Vi a niños que nacen muertos porque sus madres no comen

Vi a niños vendidos, prostituidos o desmembrados por sus órganos

Tu que te refugias en la mentira de un dios de dolor, castigo y culpa

Solo tengo una frase

Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.

Capítulo 5

Dados

Dados, grafitos, celulosa

Veinte años; o mas, de interpretar

Mi mente

Un amor fogosos

Creado por una bella voz

Por un bello cuerpo

Amor, tormenta descontrolada que ya no hace que corra sangre

No los dados

No los Grafitos

No la celulosa

Mi razón se la llevo el amor

Capítulo 6

Cosecha Amarga

Mi dios, ayer pase sembrando,

Hoy, padre, tengo una cosecha amarga.

Los odiosos cereales infestan mi boca

Y no se acaban.,

Y siempre están allí, en el silo del orgullo.

Padre, Gran Padre, dame el martillo de tu hijo,

Quiero romper los cimientos, quiero una nueva cosecha.

Un nuevo campo, una nueva semilla quiero,

Pero mi boca y mis brazos las producen, las esparcen.

Estoy cansado, muy cansado y asustado

Pide a Madre uno de sus anillos de oro,

Para renovarme, dios, padre, Gran Padre ayúdenme.

Mi alma no soporta ni el peso de una pluma,

Dios, padre, Gran Padre, madre, Gran Madre,

No quiero mi cosecha.

Quemen mi simiente, cierren mi campo, necesito paz.

Capítulo 7

En blanco para mama

La maravilla de un lienzo en blanco

Mundo virgen sin dios

Óleo colorido en envases de chapa

Teología potencial de la creación

Calor Frío

Sangre, grasa, electricidad

Dios

Dada

Sinapsis morada de una rama blanca y crujiente

Movimientos espamódicos crean arte moderno

Movimientos rítmicos hacen la luz

Tumba de imágenes

cadáveres de esfinges deveorados por gusanos que a su mano le es negada el arte.

Ignorantes que aprecian la madera

Ignorantes que aprecien el oro tras el

Ignorantes que ignoran al artista

Tengan cuidado, que en su meracantilismo pueden llegar a ignarar a DaDa.

Capítulo 8

Venganza

Mente perturbada, un objetivo

Impulsos perturbados, venganzas

Impulsos perturbados, odio

Y cinco bandas para ejecutar mi canción

Son pensamientos de mi mente.

Una gran M no deja volar mi tormenta.

Luz, una opción

Saca una opción

Luego otra después de aquella

Luego el doble de las de antes

Solo dejando una sola

Y esa es Venganza

Capítulo 9

Su tiempo paso, la nueva era llego y como músico del pasado su fama fue fugaz y sus acordes olvidados. El era de carne y hueso, el Tunchi tunchi de pura electricidad y tecnología, ahora pregúntense: ¿Quien va a durar en el recuerdo mas?

Capítulo 10

Cárcel de tormentas

Calidoscopio de placer

Colores bellos

Extrañas dimensiones

Imágenes en un flash

¡Es un fla!

¡Como Falseaste!

Imagen desbordada,

Y en un lugar lejos

Un bolsillo lleno.

En algún lugar

Un cuerpo frio a causa del ahogo de su propia espuma

Casa de Tormenta

Maldita culpable de mi encierro

No puedo estar con el

Y se fue

Lejos

Muy lejos

¿Podré seguirlo?

¿Tendré el valor?

¿Creo que no?

¿Realmente creo que no?

Capítulo 11

En Esencia

En esencia

El final

No es la muerte

Ni causar la muerte

Ni la propia

Ni la ajena

El final

La esencia

Es DaDa

Capítulo 12

Carpintero

Hazme un feretro con aromas de pinos y madreselvas.

¿Cuando vuelva, alli me estaras esperando?